



strengthening our faith

by rebuilding our heritage

Julio 2025

Mis queridos feligreses,

En la primavera de 1995, recuerdo haber recibido una llamada del cardenal Hickey pidiéndome que fuera a su oficina. En ese momento yo era su Secretario de Vida Parroquial y Culto. Había estado trabajando en un documento para él, así que pensé que quería una actualización. Recogí el borrador de mi escritorio y me dirigí al despacho del cardenal, que estaba a la vuelta de la esquina. Charlamos sobre cómo iba el trabajo y luego me dijo que tenía un favor que pedirme. Luego me sorprendió totalmente al decirme que quería que yo fuera el nuevo rector de la Catedral de San Mateo. Me quedé sin palabras. Me sentí honrado. Yo era un simple chico de campo del sur de Maryland al que el Cardenal le pidió que fuera su representante en la Iglesia Madre de la Arquidiócesis.

El 1 de julio de este año celebraré mis 30 años como Rector de esta Catedral. ¿A dónde se han ido los años? He tenido el privilegio, el privilegio inesperado, de servir como Rector de esta histórica Catedral, su pastor, durante todos estos magníficos años. ¡Treinta años! Eso es más de la mitad de mis cincuenta y siete años como sacerdote. Y, por supuesto, también pasé once años de mis primeros años como sacerdote aquí en la Catedral cuando era el Director de Liturgia de la Arquidiócesis. Así que eso hace cuarenta y un años aquí en total. ¡Eso es exactamente la mitad de mi vida! ¡La Catedral ha sido realmente mi vida! Ustedes han sido gran parte de mi vida. Y ha sido una vida bendita y feliz. Estoy asombrado por todas las formas en que Dios me ha bendecido, nos ha bendecido, durante tantos años en este lugar asombroso y santo, y mientras lo hago, me siento abrumado por la gratitud.

Hoy renuevo mi compromiso de servirles. Mi maravilloso equipo pastoral y yo les aseguramos que nos comprometemos a trabajar con ustedes y para ustedes, para hacer de San Mateo una comunidad de fe donde:

- Todos sienten la acogida de Cristo
- Sus necesidades son atendidas con prontitud y cortesía
- Podemos encontrarnos con Cristo en liturgias de oración, celebradas con belleza y reverencia
- El Evangelio de Cristo se predica de manera convincente, día tras día, desde el púlpito y en todos nuestros programas parroquiales
- A ustedes y a sus hijos se les da la oportunidad de profundizar su conocimiento de la fe a través de desafiantes programas de formación en la fe, celebraciones y eventos; y
- Todos tienen la oportunidad de poner su tiempo y sus dones al servicio de la Iglesia y de los pobres

Creo que mis sentimientos hoy son muy parecidos a los que tuve hace siete años, cuando celebré mis cincuenta años como sacerdote. El otro día leía lo que dije al final de mi misa de aniversario.

"No puedo imaginar hacer este viaje sin ti. Realmente no puedo. Me has desafiado y me has cambiado, me has empujado y me has soportado, me has amado y me has perdonado, has rezado conmigo y has rezado por mí. En muchos sentidos, soy lo que soy gracias a ti. Así que lo diré de nuevo: no puedo imaginar hacer este viaje sin ti.

Amigos míos, hoy no se trata de mí. Se trata de Dios, se trata de la Iglesia, se trata de nosotros y de todas las formas en que, juntos, llegamos a ser Iglesia: las manos, los pies, el corazón y el rostro del Señor Jesús. ¡Qué gran vocación! ¡Qué bendecidos somos!"

Mis amigos, al reflexionar sobre mis muchos años aquí en la Catedral, **también quiero reconocer y enviar mis mejores deseos a Ana, ya que ahora sirve al Cardenal McElroy como su Asistente Ejecutiva, y a Mary Ferranti, quien se jubila** pero continuará contribuyendo a varios proyectos y espera verlos en la Catedral.

Quiero agradecer sinceramente a Ana y a Mary por su servicio a nuestra familia parroquial. Nos ayudaron a todos a crecer en nuestro liderazgo de servicio. Muchas gracias.

También quiero dar la bienvenida a Lisa Williams a nuestra familia parroquial como mi Asistente del Rector. Es una gerente de oficina experimentada, con experiencia en apoyo administrativo, y su trayectoria profesional refleja un profundo compromiso con el servicio.

Permítanme terminar donde empecé. He pasado un total de 41 años de mi sacerdocio (30 años como su Rector) aquí en San Mateo. Esta es verdaderamente mi casa. Ustedes son realmente mi familia. **Por favor, sepan lo agradecido que estoy con todos y cada uno de ustedes.**

Agradecidamente suyo,



Rev. Mons. W. Ronald Jameson
Rector